

Damos la razón a la autora cuando intuye que hubiera sido apropiado introducir ejercicios de traducción y versión –que ella ha paliado con el buen número de ejemplos que aduce en cada epígrafe–, pero en cualquier caso el usuario que emplee este *Manual* podrá sacar buen provecho de él para generar ese tipo de ejercicios para los alumnos.

Tenemos a mano, por lo tanto, un *Manual* que ha sabido conjugar inteligentemente claridad y rigor, sobriedad y funcionalidad. Quien haga uso de él podrá comprobar las bondades que regala el mismo. El que firma esta breve reseña puede dar fe de todo ello por el uso que ha hecho entre sus alumnos en los dos últimos años académicos, prescindiendo únicamente de la terminología lingüística en árabe por exclusivas razones de funcionamiento que ahora no es momento de explicar. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

PARRY, Ken *et alii* (eds.), *The Blackwell Dictionary of Eastern Christianity*, Oxford: Blackwell Publishers, 1999, 581 págs.

En un único volumen, los autores de este diccionario desglosan las características esenciales del cristianismo oriental, desde su pasado más remoto hasta la actualidad. Obra accesible tanto para principiantes como para especialistas de la materia, como lo demuestran las casi 700 entradas que lo componen, engloba e identifica lo que estos grupos tan dispares en principio –católicos, ortodoxos, coptos, etc.– tienen en común; para todo ello, los editores han incluido todos los aspectos principales de estas iglesias: doctrina, historia, arte, música y hagiografía.

La complejidad inherente a la elaboración de diccionarios temáticos lleva consigo la participación de especialistas en la materia, y el que ahora reseñamos ha reunido medio centenar de ellos para llevar a cabo esta obra abarcando historiadores, historiadores del arte, teólogos, lingüistas, filósofos, músicos, liturgistas y patrólogos. Tal variedad y multidisciplinariedad aseguran, por lo menos, diferentes perspectivas de estudio favorecedoras de una visión de conjunto que agradece el lector, consultor o especialista que se aproxima a sus páginas teniendo tanto interés puramente informativo como la intención de localizar un dato difícil de encontrar.

En lo que respecta a las diversas materias, este diccionario cubre el amplio abanico de las tradiciones vivas del cristianismo oriental e incluye otras que resultan menos familiares, ofreciendo un estudio equilibrado entre las tradiciones bizantinas –griega, eslava, romana, georgiana...- y las orientales –armenia, asiria, siria, copta, etiópica y malabar-, sin dejar de lado las iglesias ortodoxas, católicas-orientales, orientales-ortodoxas y todas aquellas cuyas raíces son parcialmente fruto de la Reforma, al igual que las iglesias disidentes del Este y las sectas.

En los artículos más extensos se aprecia el norte que ha guiado la creación de esta obra: contextualizan los términos, conceptos, personas y hechos, ofrecen conexiones de estudio que eran desconocidas –o difíciles de apreciar- y comparaciones de una utilidad sorprendente para los estudios de análisis comparativo, tan precisos para una comprensión

más adecuada del fenómeno religioso. El correcto y a la vez espléndido uso de las referencias cruzadas guían al lector hacia los temas relacionados, permitiendo así acceder a una información más completa y, al mismo tiempo, favorece la aparición de nuevas posibilidades de estudio.

Brillante en su concepción y realización no podía ser menos en la creación de un índice temático que facilite, gracias a la exhaustividad, su consulta. Especifica términos y conceptos importantes que no tienen entrada propia, pero que son necesarios para una correcta interpretación de los temas referidos, a los que hemos de sumar la bibliografía facilitada que sugiere en gran parte de las entradas una lectura de mayor profundidad y calidad, fin deseable en este tipo de obras. Eso sí, las referencias bibliográficas varían en la cantidad de detalles proporcionados, en ocasiones no disponemos del nombre del editor sobre todo en publicaciones pequeñas, aunque de singular importancia debido a su rareza y a ser la única fuente de información, descuido perdonable aunque necesariamente subsanable en reediciones futuras.

¿Cómo enfocar un diccionario sobre la cristiandad oriental sin caer en descuidos? Desde un principio es una labor ardua puesto que hoy día la división entre el cristianismo oriental y el occidental es más cultural o teológica que geográfica. En el mundo moderno los términos Oriente y Occidente han perdido en gran medida su significado. El siglo XX ha conocido un gran cambio en la población cristiana del Este, las comunidades cristianas de Grecia, Armenia, Siria y Turquía han descendido drásticamente en número y, al mismo tiempo, han aparecido nuevos centros de cristianismo oriental en el mundo occidental. El sentido religioso de estas comunidades es tanto una cuestión de experiencia litúrgica como de doctrina, por lo tanto tradicionalista, basado en la familia y el grupo. Se trata de un cristianismo comunitario, podríamos decir, más que individual, centrado en el misterio, como apunta el teólogo Vladimir Lossky “La tradición representa el espíritu crítico de la Iglesia” y apostilla Dimitru Staniloae, profesor de dogmática, que define la tradición “no como la suma de proposiciones aprendidas de memoria, sino la experiencia vivida”. Así pues, desde el origen de esta obra se ha partido de esta premisa, concibiendo el análisis del cristianismo oriental como un acto cultural independientemente de su lugar de ubicación.

Si estamos dispuestos a estudiar y comprender la civilización budista, taoísta, sintoísta, e incluso la islámica, cuanto más debemos estar preparados para reconocer la existencia e importancia del cristianismo oriental. Al margen del estilo metropolitano, hecho que los cristianos orientales nunca han negado y que proviene del mundo bizantino, se trata de una civilización con muchas variedades: armenia, copta, etíope, siria, e incluso dentro del bizantinismo: búlgara, georgiana, rumana, rusa y ucraniana; como instrumento para su estudio este diccionario se ofrece como una forma válida para explorar su complejidad, riqueza cultural y religiosa. [MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ].